

PRÓLOGO

Este II Concurso Búcaro de poesía y microrrelato, ha sido un desafío para los miembros del grupo BÚCARO. Nos habíamos propuesto unas metas humildes pero han sido ampliamente superadas por la gran participación de personas interesadas en las dos modalidades, poesía y microrrelato. La experiencia de comprobar el enorme interés que existe por la escritura en cualquier punto del mundo, nos anima a seguir por este camino de poesía y escritura creativa. Se han presentado 206 poemas y 278 microrrelatos. Hemos recibido obras de países hispanoamericanos (Argentina, Perú, Venezuela, Méjico..) pero la inmensa mayoría proceden de toda la geografía española. Ha sido muy difícil para el jurado elegir los ganadores.

Este libro es una recopilación de las obras seleccionadas en ambas modalidades (poesía y microrrelato)

Se ha elegido, por cada modalidad, un ganador y los dos mejores trabajos. También se han elegido cuatro obras más por modalidad de poesía y seis obras más por la modalidad de microrrelato a modo de accésit.

Os recordamos que tenéis a vuestra disposición nuestra página web y nuestro correo electrónico.

Estaremos encantados de recibir vuestras sugerencias, críticas o colaboraciones que estiméis oportuno.

Muchas gracias en nombre del grupo Búcaro a todos los que habéis participado, y esperamos seguir contando con vuestra participación y si es posible también con vuestra presencia, en sucesivos concursos, también os deseamos mucha suerte y satisfacciones en la palabra creativa.

Nuestro más sincero agradecimiento a LA NOTA ROCK por su apoyo y magnífica colaboración para ésta segunda edición del concurso, que esperamos repetir en próximos años.

GRUPO BÚCARO

www.actiweb.es/bucaropoesia
bucaro2002@yahoo.es

MODALIDAD POESÍA

PRIMER PREMIO

ATRÉVETE A SOÑAR

Anda, levántateo

¿Quién ha dicho que no puedes?

Camina, un paso detrás de otroo

¿Sientes como respiras?

Viva, estás vivao

¿Ves que eres un gigante y no una hormiga?

Habla, recuerda las palabras bonitaso

¿Por qué repites sus mentiras?

Abre los ojos y mira

¿Qué hay más bello delante del espejo?

Eres túo si túo

te quiero crisálida que mece el viento,

¿Percibes ya tus fuerzas?

Te quiero diamante que nada puede rayar

¿Quién ha dicho que no puedes?

Anda, levántate,

atrévete a soñar

Carmen Lafuerza Lozano

SEGUNDO PREMIO

DEJÉ

Dejé en las lindes de las tormentas
las lanzas que cubre de fuego las nubes,
y en las cimas de los dorados relámpagos
las noches sin luna ñ que nunca tuve

Dejé una rosa sin recompensa,
una barca en la que deslizar la niebla densa,
un suspiro sin alma,
un beso sin calor,
una caricia olvidada,
ñ ñ . allí quedó.

Dejé la esfera de plata de una mirada,
la viva luz menguada de amante
y un cielo inundado de melodías
la noche pura, el tenebroso y oscuro día.

Y tan solo guardé
en el rincón de mi corazón herido;
la luna,
tus ojos,
un poema,
silencio,
ternura,
olvido.

Benito González García

TERCER PREMIO

QUISIERA SER AGUA

Quisiera ser agua
quisiera ser mar
para chocar contra todo
y convertirme en espuma

para danzar en el viento
para convertirme en ola
para chocar con las rocas
y danzar sobre ellas

para limpiar el mundo
para refrescar la Tierra
para sentir vida en mí
para lamer las riberas
quisiera ser agua,
mar, ola, espuma

Aurora del Valle

destinado a restos de huellas,

*evaporaciones, costuras deshaciéndose aunque, por menos,
inquietas;
a ella la llamaba con un cáncer rojo, vivo,
enramado a brujería,
a Dios mío, pero qué tarde, qué tarde se han reconocido las
cosas,
las cosas que resisten y aclaman de sus formas.*

José Repiso Moyano

COMO CADA NOCHE

Como cada noche
regreso a tu lado
y amparado en tu cuerpo
arrincono temores
flaquezas
resueltas desilusiones
e inconfesables fracasos

Entretanto tú me miras
sonrías
yo me abandono al sentir tus labios
escarbando entre mi pecho
curiosos hasta que dan
con ese rescoldo mínimo y deshabitado
del que cada noche renaces
renqueantes
mis debilitados sueños

José Antonio Rodríguez Balmón

LOS ANDARES DE LOS CIEGOS

(1)

Relámpagos de silencios caen en los encuentros, tan débiles,
ante tu mirada, tan perdida por el miedo,
desafían mi paciencia hasta conseguir alejarme de tus noches.

Y aún escupiendo tras de mí,
empujándome hacia otros cielos despejados,
sigo queriendo, sin quererlo evitar,
adentrarme al infierno que me ofreces,
contradiendo mi orgullo,
desapareciendo mi ser en cada uno de tus ardientes reproches.

Tu conciencia, retoma mis miradas,
dedicándome una tormenta de palabras, llenas, en mi inconsciente,
de propuestas que me llevarían al paraíso de nuestros ocasos.

Me desintegro en tus sábanas,
aceptando con gratitud tus ofertas,
en busca de combatir mi soledad y sin remedio,

sucumbo siempre en tus noches, acompañándome, en cada fase, la tristeza de este sueño.

(2)

No vengas ya, de nuevo, sin fuerza,
como vagabundo en el camino del destierro.
No vengas más, sin sonrisa,
como ser de apatía desmesurada.
No vengas sin rumbo fijo,
como barco dominado por náufrago despistado.
No vengas sin palabras,
como la soledad insertada en esta boca enmudecida.
No vengas ya, nunca, sin nada,
pues tu presencia es fantasma que espanta,
sin remordimientos,
los sentidos de este cuerpo.

Eva María Juara Alcañiz

VÉRTIGO

Yo levedad, tu peso
entramos en el Averno.
No hay reglas, límite ni tiempo,
sólo un encuentro ...
Ponemos miles de puentes y muros
a fin de evitar lo inevitable.
Pasiones que descubrir,
orgasmos que sentir
miedos que vivir.
Cada quien decide si entra o sale,
cada quien decide la estrategia.
La meta no es conquistar
sino quién arriesga
y sacia esa curiosidad inquieta,
desafiando al destino
sin importar las consecuencias.
Por más que tratemos de escapar
un ángel tarde o temprano
nos retoma al tablero.
Y ahí, frente a frente
nos vemos desarmados,
dudando
quién de los dos dará el primer paso.

Dulce Ramos

MODALIDAD MICRORRELATO

PRIMER PREMIO**VIDA AMOROSA DE UNA PALABRA**

Y entonces la palabra soñó con convertirse en ser humano y se coló en un diccionario para conocer a algún sinónimo con el que pasar el resto de su vida, pero aburrída, tras varias ediciones de convivencia, probó con un antónimo, aunque, como era de esperar, su relación terminó por ser demasiado extrema, por no decir antagónica. Sólo entonces, la palabra, ya escarmentada, se decantó por un homónimo en busca de comprensión, pero volvió a caer en la rutina de los iguales, por lo que, con su trazo ya surcado de arrugas, aunque siempre obstinada en su voluntad, se buscó un parónimo* con quien reñir sus últimos días de vida, hasta que -es lo que tiene la evolución- fue extinguida del diccionario por quedar obsoleta. Toda su herencia, fruto de varios siglos de existencia, pasó irreversiblemente a su última pareja.

*Según la Rae, se dice de cada uno de dos o más vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, por su etimología o solamente por su forma o sonido.

Daniel Sánchez Bonet

SEGUNDO PREMIO

PREDICCIÓN

Regresé a casa y ya en el portal noté que la luz era más gris que últimamente. Accedí al interior y en el rellano, las paredes ocres mostraban amplias grietas a punto de resquebrajarse. Cuando abrí la puerta, un olor amaderado inundó mis pulmones. Y en el suelo, un manto de besos marchitados, me marcaba el camino directo hacia nuestro dormitorio. Tus armarios vacíos, la cama hecha y los cuadros de fotos, sin ellas, me anunciaron que este invierno haría mucho frío.

David Moreno

TERCER PREMIO

COMA

Fue como perder pie y caer en mitad de la calle. Sólo eso recuerdo.

Mi esposa me ha dicho que he estado dormido seis años y la creo. Tiene que ser verdad porque he descubierto en su rostro algunas arrugas que ayer no estaban, porque sus ojos ya no me miran con emoción sino con cansancio, porque apenas puedo comprender que ese joven sea mi hijo o porque ya nunca volveré a ver a mi padre.

Los médicos dicen que con rehabilitación pronto recuperaré mi vida pero, visto lo visto, yo sólo quiero volver a dormir, yo sólo quiero volver al largo y plácido sueño.

Luisa Hurtado González

OTROS FINALISTAS**EL COME-EXPEDIENTES**

Las denuncias van en globo y surcan campos repletos de presuntos malhechores que vendimian litigios, jueces y abogados. Hay que tener en cuenta que desde una cierta altura las cosas se ven diferentes, el mal es menos mal, y el bien apenas se aprecia. Con un golpe de teclado, comienzan a llover expedientes sobre la papelera de reciclaje con historias repletas de miserias humanas, hasta que un proyectil en forma de antivirus aparece por la parte derecha de la pantalla e impacta de pleno en mi come expedientes. El justiciero volador pierde altura, y yo intento salvarle, pulsando Esc para seguir bañando prados y huertos con todos los legajos que puedo. Cuando todo está perdido, oigo la puerta del despacho de mi jefe, y antes de que sea consciente de donde van a parar los recursos del juzgado, pulso Ctrl+Alt+Supr y abandono a mi destructor de denuncias voladoras.

Ángel Silvelo Gabriel

SOMBRAS

Me acerco y anoto sus nombres: Frio, Hambre, Miedo, Dolor y sus apellidos: Esperanzas, Ilusiones, Promesas, Anhelos. Los colores, brillantes y metálicos, de las mantas térmicas que reparto me recuerdan las cintas y bolas que adornan el árbol de Navidad en el salón de nuestra casa. Y sonrío. Un niño acurrucado en el suelo, como pegado a las tablas, me devuelve la sonrisa con timidez. %Debe tener la edad de mi hijo+, pienso estremeciéndome. %Ahí viene el otro!+, grita mi compañero. Salto del cayuco y me dirijo hacia el recién llegado, repleto de sombras, para anotar sus nombres. Recibo tu mensaje en el móvil: Acuérdate de comprar el cava y las uvas para %las campanadas+de esta noche.

Isabel Fraile Sánchez

MI CONFIDENTEÀ MI AMIGO

Si un día abro el ordenador y tu correo diario no estuviera. A este caballo corredor diario en el hipódromo de la vida, se le rompería la osamenta, le haces latir, ser fuerte, sentirse ganador. También sentimiento tenebroso envuelto en miedo.

Juglar soy de la palabra, tu blanca letra revoloteando cada mañana sobre la pantalla, trayendo luz, vida, no cambies convirtiendo el blancoñ en parda duda

Isaura Diaz Figueiredo

¡HOY NO TENEMOS COLE!

Pequeñas huellas dejaban su rastro en la tierra rojiza, o grisácea que cubría las plazas, caminos, acantilados.

Huellas blandas, fuertes otras, marcaban sendas fijas en cualquier rincón del mundo, de la costa a la montaña y de la montaña a la costa.

El mar bravo llevaba años colonizando los márgenes terrestres, como un okupa imparable tomaba para sí el espacio que precisaban sus aguas.

Un nuevo mapa se dibujaba sobre el planeta azul.

¿Y los castillos de arena?

Palas, picos, carretillas, tirolinas... herramientas para construir un paisaje.

Ni un solo instrumento útil permanecía ocioso.

Los trenes, cargados de montañas, recorrían vías ferroviarias que unían las grandes cordilleras con las costas.

Pequeños en edad de todos los rincones, desmontaban cumbres y elevaban diques que mantuvieran en pie sus casas, parques, talleres y huertos.

¡¡Ring, ring!!, el timbre que despierta del sueño.

¡No Papá, hoy no tenemos cole!,

¡Hoy tenemos que EMPEZAR a desmontar una montaña!.

Begoña González Chicote

LA TRINCHERA

Las balas silbaban sobre su cabeza produciendo un ruido sordo y penetrante al chocar en los contrafuertes de madera carcomida de la trinchera. No quedaba ningún compañero vivo, que fuera testigo de la ignominia que estaba a punto de cometer.

En un trozo de papel arrugado, húmedo por sus propias lágrimas, escribió una corta despedida que guardó en un bolsillo de su pantalón de rafia caqui. Los recuerdos perdieron de golpe todas sus referencias y la imagen de Clementina le asaltó con una violencia inusitada.

Igual que el viejo soldado que ha perdido la razón, se quitó la camisa y la anudó por las mangas a la bayoneta. Ajustó la tirilla del casco bajo la barbilla y de un salto se encaramó en el talud de la trinchera.

- ¡No disparen! ¡Me rindo! -gritaba, mientras las lágrimas rodaban por sus mejillas y las balas bailaban a su alrededor.

José Ignacio Señan Cano

EL OTRO GIGANTE

El cuento del gigante del corazón de piedra fue el primero que la abuela le contó a su nieto pequeño. Luego, ante el hambre insaciable de la criatura, vinieron todos los demás cuentos, infinitos. El corazón del gigante no era de piedra; era una fuente mágica de la que manaban las prodigiosas palabras que, con el correr del tiempo, convirtieron al niño del gigante del corazón de piedra en el hombre que escribió la historia del otro gigante, el de las letras.

Salvador Robles Miras